

SELECCIÓN NATURAL

Antonio Cremades

Entra por la derecha un joven entre veinte y treinta años, cubierto con un albornoz y portando un mazo de libros. Se acerca lentamente, muy concentrado, hacia el lateral izquierdo, donde se desprende del albornoz quedando con un pantalón deportivo corto de color rojo como toda indumentaria. Se sienta en un taburete, deja los libros en el suelo y respira profundamente mientras comienza a colocarse los guantes de boxeo.

JOVEN.- Llegó el momento de la verdad. La prueba definitiva. Pero esta vez va a ser distinto, lo presiento, esta vez todo va a salir según lo previsto. Algo dentro de mí lo grita a voces: Hoy es el día. No estoy en disposición de perder más oportunidades. *(Pausa breve. Imperativo. Dándose ánimos en un claro intento de reforzar su autoestima.)* ¿Para qué hemos llegado hasta aquí? *(Pausa.)* ¿Estás preparado? *(Pausa.)* ¿Existe algún impedimento? *(Pausa.)* ¿Realmente lo deseas? *(Pausa breve.)* Recuerda: ni el más mínimo gesto de debilidad, la cabeza bien alta, la mirada firme y retadora, los puños apretados; y mucho juego de pies. No lo olvides: Esto es una carrera de fondo. Hay que aguantar. Aguantar hasta el final. Y luego cantar victoria. Saber esperar. Esa es la regla de oro. La paciencia. Todo irá cayendo, a su tiempo, por eliminación. *(Pausa breve.)* Nunca bajar la guardia. Pase lo que pase. No bajar nunca la guardia. Ni concederle una sola oportunidad al adversario, aprovechando, por el contrario, la primera que se presente. *(Mirando por primera vez hacia el público.)* ¡Dios, cuanta gente ha venido hoy!... Cada vez somos más... *(Girando la cabeza.)* No los mires. Piensa, piensa que sin ellos no sería posible la victoria. Tú a lo tuyo. Sin distracciones. Concéntrate en tu objetivo. Lo demás no importa. Los demás no existen, si no los miras. *(Mismo juego anterior.)* ¡¿Quién es el mejor?! *(Pausa breve.)* Desde el primer

momento: Duro y a donde más duela. Eres una roca, una fortaleza inexpugnable, la Biblioteca de Babilonia, la Enciclopedia Universal, el Aranzadi actualizado. *(Pausa breve.)* Diecisiete meses encerrado a cal y canto. Catorce horas diarias de total entrega. Sin amigos, sin fiestas, sin tregua. Soñando una y otra vez con este momento como una reticente pesadilla. Todo ese esfuerzo no puede quedar baldío, se merecen un premio, una recompensa: Quiero ser dueño de mi futuro. Voy a ser el dueño de mi futuro. *(Pausa breve.)* Todos confían en mí, papá, mamá, Alberto y Carmen. Mi plan no admite nuevos aplazamientos. La historia sólo respeta a los vencedores. *(Mismo juego anterior.)* ¿Para qué hemos llegado hasta aquí? *(Pausa breve.)* No me dais miedo: conozco todas las respuestas. Ponedme a prueba si no me creéis. *(Pausa breve. Consultando el reloj.)* Ya debería haber comenzado. No entiendo el por qué de estos retrasos. ¿Lo hacen adrede? ¿Responderá a alguna táctica premeditada? Sufrimiento gratuito. Desgaste físico y mental. Selección natural. *(Pausa breve.)* No pierdas la concentración. No te dejes impresionar por nada. Controla tus nervios. Ellos son ahora tu mayor enemigo. Mantenlos a raya y habrás ganado el primer asalto. *(Casi gritando con rabia.)* ¿Quién es el mejor?! *(Pausa.)* Somos en lo que nos convertimos. Hay dos clases de hombres. Los que deciden, y el resto: los personajes secundarios. Quien algo quiere algo le cuesta. Aquí nadie regala nada. Todo tiene su precio. *(Mismo juego anterior.)* ¿Estoy dispuesto a pagarlo? Si han de rodar cabezas, procuraré que no sea la mía. *(Pausa breve. En una extraña y rápida transición. Pasando por unos instantes de flaqueza.)* Pero... ¿Tú has visto esos hombros! ¡Y qué me dices de sus bíceps! Va a machacarme. ¿Por qué diablos me obligáis a esto? ¿Eh? ¿Acaso os lo he pedido? ¡Yo no quiero pelear! ¡Enteraos de una vez! ¡Yo no quiero pelear! ¡Maldita sea! Tiene que haber sitio para todos. Y si me dais un poco más de tiempo quizá encuentre el mío. *(Sujetándose las piernas con ambas manos.)* Ya empiezan otra vez los temblores. ¡Un cobarde! En eso es

en lo que me he convertido por vuestra insistencia, exigencias, presiones y falsas expectativas. *(Pausa.)* Demasiado lastre. Demasiada responsabilidad. *(Pausa breve. Tensando su cuerpo, en actitud de alerta.)* Ya salen. ¡Dios, se me ha quedado la mente en blanco! ¡No me acuerdo de nada! *(Se pregunta atropelladamente, como escarbando, desesperado, en su memoria.)* ¿En qué año se aprobó la Ley de Seguridad Social? ¿Cuáles son los factores que han de tenerse en cuenta para fijar el salario mínimo interprofesional? ¿Cuántas clases de exenciones contempla el...?

VOZ.- *(Interrumpiéndolo.)* Abad Trigueros, Manuel.

OTRA VOZ.- Presente.

VOZ.- Álvarez Cifuentes, José Luis.

OTRA VOZ.- Presente.

VOZ.- Buendía Sabater, Francisco.

OTRA VOZ.- Presente.

VOZ.- Berenguer Hernández, Javier.

OTRA VOZ.- Presente.

VOZ.- Botella Mira, Eduardo.

JOVEN.- *(Incorporándose.)* Presente.

Suena un gong. Se coloca el protector dental y se dirige hacia el centro del escenario mientras se hace súbitamente el OSCURO.